Luis E. Proaño

CIESPAL: Nueva etapa de TV.

Cuando en 1959 fue fundado CIESPAL, América Latina comenzaba a percatarse de la importancia enorme de la comunicación. La impresión con tipos móviles y los libros tenían con nosotros 500 años; los periódicos habían circulado ya más de 300 años; el telégrafo nos acompañaba 135 años y el teléfono había cumplido un centenario. La cámara y el cine descubiertos en el siglo XIX habían llegado a su perfección. La primera fotografía que había sido reproducida con el proceso de medio tono en 1880 se imprimía a todo color en los diarios de América. La radio comercial que había comenzado en los años 20, inundaba nuestros campos y ciudades. La televisión, el relevador de microondas, la computadora y satélites, dejaban sentir un impacto sin precedentes. En este mundo de febril innovación que arranca en los años 50 era indispensable que CIESPAL respondiera a inquietantes preguntas que se planteaban a finales de la década del 70.

UN PERIODISMO AMENAZADO

En este entonces el periodismo parecía amenazado de muerte. Consideremos por ejemplo el problema de la circulación. En 1974 se calculaba que la circulación de los diarios había llegado a 62 millones en países tan desarrollados como Estados Unidos. Pero en 1980 habían desaparecido 200 periódicos y se había desatado una guerra a muerte entre los diferentes diarios para no permitir que la circulación bajara a niveles intolerables. En

América Latina el crecimiento de la circulación de los periódicos no había mantenido proporción con el crecimiento de la población. Había además evidencia sustancial que indicaba que los diarios latinoamericanos no alcanzaban a determinados segmentos de la población. Los ghettos de las grandes ciudades y los cordones indigentes de marginados apenas tenían conocimientos de ellos. Esta situación dio pie a la acusación grave de

Dr. Luis Eladio Proaño, Director General de CIESPAL y Dr. Asdrúbal de la Torre, Director Administrativo

Luis Eladio Proaño, ecuatoriano. Director General de CIESPAL.

SET DE TELEVISION DE CIESPAL

Maqueta del nuevo Estudio de Televisión de CIESPAL

que el periodismo contemporáneo había perdido contacto con el hombre común.

Se creía a principios de esa década que la desaparición paulatina de los diarios se debía en gran parte a que todos ellos hablaban la misma lengua porque nutrían su contenido de servicios internacionales y nacionales comunes e impedían la diversidad y la crítica.

Otro de los problemas que afectaba al periodismo de los años 50 tenía que ver con la publicidad. Hasta el momento de la aparición de la televisión los diarios traían la mayor parte del dinero generado por la publicidad, de tal manera que hubo un momento en que podría calcularse en los Estados Unidos, por ejemplo en 10 billones de dólares al año, cifra a la que no llegaba un incipiente radio y televisión.

En los años 50, la prensa latinoamericana exhibía un tradicionalismo nefasto que le impedía incorporar los descubrimientos de las nuevas tecnologías. Estaba muy lejos de aceptar las placas de impresión que se hacían con lasers e ignoraba la existencia de sistemas que no necesitaban de placas y que usaban

en cambio irrigaciones de tinta manejadas por computadoras y que podían ser programadas para cada copia del periódico, de tal manera que se acomodara al interés del suscriptor individual o regional. Tampoco había sido incorporado a la diagramación el sistema digital que elimina el despliegue tipográfico de matriz tradicional. La transmisión faxsimil que entregaba el periódico directamente por cable a la casa y el videotexto que lo reproducía en la pantalla eran escasamente conocidos.

Para provocar la innovación, CIESPAL dictó cursos anuales de diseño y diagramación periodística, incluyendo la técnica más moderna de la diagramación computarizada. Igualmente renovó los contenidos de sus cursos de capacitación adaptándolos a los nuevos géneros periodísticos que exigen investigación y análisis de mensajes.

PREDOMINIO Y POBREZA DE LA RADIO

CIESPAL prestó especial atención al fenómeno de la radio. En América Latina, en el año en que nació CIESPAL 1959, había 14 millones de receptores de radio; 15 años

más tarde llegaban a 58 millones y en estos momentos sobrepasan los 100. La prensa latinoamericana llegaba al 21 por ciento de la población, la televisión al 34 pero la radio alcanzaba el 61 por ciento. El grado de saturación de las radioemisoras latinoamericanas se destaca mediante el siguiente cuadro comparativo: América Latina tenía una radioemisora para cada 17 mil receptores, mientras en Canadá existía una radioemisora para cada 75 mil; en Estados Unidos una radioemisora para cada 82 mil receptores; en Alemania Federal una radioemisora para cada 680 mil receptores.

Por desgracia esta extraordinaria capacidad de radioemisión, no guardaba un ritmo paralelo en la calidad de la programación. En efecto, la programación radial latinoamericana tenía una tendencia marcada a girar en torno a discos, noticias y publicidad. Pero esto no era lo peor. De un 36 a un 45 por ciento eran grabaciones de música con predominio de ritmos americanos y música romántica; de un 20 a un 30 por ciento de información general y deportiva y de un 30 a un 40 por ciento de publicidad.

Había emisoras que se dedicaban casi exclusivamente a transmisiones deportivas o de radio novelas. En algunas ciudades como México, Bogotá, Caracas y Maracaibo se encontraban emisoras que difundían 12, 16 y hasta 22 radio novelas por día.

Los programas culturales, educativos y de estímulo al desarrollo tenían mínimos espacios. En Argentina, por ejemplo, mientras la programación de entretenimiento alcanzaba al 62 por ciento de los espacios, los programas educativos llegaban solo al 1,27 por ciento y los culturales al 1,4 por ciento.

Esta distorsión increíble

entre capacidad de emisión y pobreza de programación, ponía de relieve, mejor que nada la importancia trascendental que debía asignar CIESPAL a la enseñanza de la radio. Mediante el programa de Radio Nederland, financiado por el Gobierno Holandés y que tuvo un costo superior a los 350 millones de sucres, CIESPAL se

El presidente del Ecuador, Dr. Rodrigo Borja, se dispone a colocar la piedra fundacional del Estudio de Televisión

empeñó en ayudar a la solución de este problema mediante el entrenamiento de guionistas, productores, técnicos de sonido, locutores y actores de radio teatro. Al momento existen, como fruto de este esfuerzo, en todos los países de América Latina, centros de producción empeñados en la programación educativa, cultural y de desarrollo. Esta infraestructura ha permitido la realización 'in situ' de una serie que lleva como título "Cuentos, Mitos y Leyendas de América Latina" que será distribuida en breve a todas las radioemisoras de la región.

LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS

A lo largo de estos años CIESPAL ha estado profundamente preocupado por la problemática que plantean las nuevas tecnologías y el reto que significa la implantación de un nuevo orden internacional de la información.

Los científicos de la comunicación aseguran que el perfeccionamiento de las fibras ópticas pondrá a disposición de los hogares de 20 a 80 canales de televisión. Mediante un sistema de computación se recibirá la información de todos los periódicos; se podrá ver las veces que se quiera, los programas predilectos de televisión y las películas más

2.000 al tamaño de un reloj pulsera y será la brújula obligada del diario vivir; las paredes de nuestras casas se convertirán en pantallas tridimensionales listas a ser decoradas a voluntad por las mejores obras de la plástica y la pintura y para exhibir los mejores espectáculos del mundo en deportes y entretenimiento; la energía solar reemplazará a la eléctrica para la iluminación de los hogares; las cocinas habrán desaparecido y en su lugar se habrá instalado un módulo de fotosíntesis que procesará líquidos altamente enriquecidos para la nutrición humana".

NECESIDAD DEL NUEVO ORDEN DE INFORMACION

Para contextualizar el problema del nuevo orden internacional de la información entresacaré de un acervo de datos los que con más claridad plantean el problema.

Para abril de 1984, dos de las grandes agencias internacionales de noticias y que pertenecen a un solo país pueden recibir, procesar y despachar más de 30 millones de palabras al día, mientras todas las agencias del Tercer Mundo juntas, solo llegan a las 200 mil palabras. Un solo país controla el 75 por ciento del flujo mundial de programas de televisión; el 65 por ciento de las noticias; el 50 por ciento del cine; el 60 por ciento de discos y cassettes; el 89 por ciento de la información comercial computarizada y, junto a dos filiales europeas, el 90 por ciento de los noticieros de televisión.

Por el contrario, 45 países del mundo en desarrollo no tienen televisión; 30 no tienen prensa escrita y se utiliza en el Tercer Mundo del 75 al 80 por ciento de la producción extranjera de programas y de informaciones sobre todo para la televisión.

La información que nos viene del Primer Mundo recoge una definición de noticia para nosotros, inaceptable.

Leonard Marks nos dice que, a los ojos del mundo occidental, noticia es lo insólito: "Cuando un avión aterriza a tiempo, no es noticia; cuando se estrella, lo es. Cuando los funcionarios públicos cumplen con su deber, no hay noticia; cuando roban, engañan, mienten o defaltan, se debe informar al público. Cuando las naciones vecinas viven en paz y armonía, no hay titulares; cuando disparan cohetes a través de las fronteras o invaden a sus vecinos, es un acontecimiento.

En América Latina nos aproximamos a la realidad de otro modo. Noticia es para nosotros el progreso hacia las metas económicas, la implantación de la justicia social, la maduración de los procesos políticos. Esta discrepancia en la concepción misma de la noticia es uno de los puntos más candentes y que más tensión internacional han causado. Sin embargo, en apariencia al menos, el problema podría ser fácilmente solucionado: Es verdad que el desarrollo no es nada nuevo en los países desarrollados; pero en los países en desarrollo, donde se busca tenazmente llegar a un modelo autóctono e independiente, los logros son novedad, las realizaciones rompen el ritmo habitual y conocido de la penuria y estancamiento y, por lo tanto, se salen de lo común dentro del contexto de nuestro mundo y son, de acuerdo con el concepto de noticia aplicado en los países industrializados, eventos dignos de información.

La esencia medular del nuevo orden internacional de la información se reduce a saber cuándo América Latina dejará de ser eco y comenzará a tener una voz.

RESPUESTA DE CIESPAL

Solo en este contexto se puede medir la trascendencia. Con este proyecto, al servicio de todos los países de América Latina, CIESPAL se inserta en el mundo apasionante del progreso tecnológico y se suma con distinción a los esfuerzos de todos nuestros países por interpretar su propia realidad y darla a conocer, con voz propia, a las demás naciones.

Efectivamente, CIESPAL fue escogido por la UNION LATINOAMERICANA DE RADIO Y TELEVISION para capacitar a todos los periodistas y directivos que trabajarán en LATIN-VISION, la primera agencia de noticias de televisión latinoamericana.

Aquí, además, se darán cursos para profesores, productores, guionistas y administradores de Educación

Se enseñará asimismo todo lo concerniente a la aplicación de la computarización a la prensa, la radio y la te-

levisión y se adiestrará a los organismos de desarrollo en las nuevas técnicas del mercado social.

CIESPAL siguiendo una política de rigurosa austeridad ha logrado acumular los 120 millones de sucres que costará este edificio y con una persistente negociación ha conseguido el aporte de 3.500 millones donados por la Fundación Ebert, el Ministerio de Cooperación Exterior y la CAF de Holanda para la realización de este proyecto.

Para agradecer a estas instituciones, quiero aprovechar del símbolo más universalmente conocido de los Países Bajos: El molino de viento.

En la planicie incansable de Holanda, se yergue pespunteando el horizonte, el molino de viento, con sus aspas como gigantescos brazos abiertos para atrapar toda la energía eólica y convertir su potencial desperdi-

cio en fuerza creadora que satisfaga la necesidad humana. Este amplio abrazo a un horizonte sin fronteras es el símbolo más hermoso de estas instituciones y gobiernos que acumulan riqueza con denodado esfuerzo para compartirlo entre los suyos primero y extenderlo luego en magnífico gesto de generosidad a los más necesitados de la tierra.

A estas instituciones y gobiernos nuestro más ferviente reconocimiento.

Nuestros lectores conocen los fatales efectos de la desinformación que aquejan a nuestros países. Estamos seguros, por eso, que sabrán aquilatar el significado de este proyecto que aspira a hacer realidad el epígrafe de la Comisión MacBride: "Voces múltiples, un solo mundo", que para América Latina podría bien significar "múltiples pueblos, un solo espíritu". ■

Autoridades del gobierno y de medios de comunicación y periodistas testigos de la nueva etapa que inicia CIESPAL